

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## OBISPADO DE OSMA.

Este Boletín se publica los días 1, 10, y 20 de cada mes.--Los que gusten suscribirse deberán verificarlo en la Secretaría de Cámara por precio de 8 rs. cada trimestre. Se insertarán *gratis* los comunicados y anuncios que remitan los señores eclesiásticos, siempre que obtengan la aprobación del Prelado. Todas las comunicaciones llevarán este sobre: *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma, en el Burgo.* --Los números sueltos se venden á un real.

### PARTE OFICIAL.

#### GOBIERNO ECLESIASTICO.

##### CIRCULAR.

S. M. la Reyna Nuestra Señora (q. D. g.) se ha dignado participarme en carta firmada de su Real mano fecha 21 del corriente rubricada por el Excelentísimo Sr. Ministro de Gracia y Justicia haber entrado en el 9.º mes de su preñez, y deseando se tributen al Señor las mas rendidas gracias por tan señalado beneficio y se implore de su misericordia la continuacion de sus celestiales favores para que tenga un feliz alumbramiento me en carga ordene que en todas las Yglesias sujetas á

mi jurisdiccion y en las exentas que hubiere en este obispado se hagan para los indicados fines rogativas y oraciones publicas y generales. En su virtud, y para que se cumplan los piadosos deseos de S. M. hemos dispuesto que en esta Santa Yglesia Catedral, en la Ynsigne Colegial de Soria y en todas las Parroquias del obispado, se cante un solemne Te Deum en accion de gracias al Todo Poderoso por tan señalado beneficio, en el primer dia festivo que ocurra despues del recibo de esta Circular, y que en el mismo, ó en otro si se creyere mas conveniente, se haga una rogativa pública para que el Señor se digne continuarla sus Celestiales favores y la conceda un feliz alumbramiento.

miento, á cuyas funciones religiosas se invitará á las Autoridades de las respectivas Poblaciones.

Burgo de Osma. 24 de Mayo de 1861.—Dr. José Villar.

CONTINÚA LA CONTESTACION  
al Diputado D. Salustiano Olózaga,  
por el Obispo de Barcelona.

Nosotros creemos, porque así lo creen grandes hombres de Estado, que la Italia habria llegado mas facilmente á su prosperidad y grandeza, trabajando por hacerse independiente y libre. En esta obra, en la que no habria habido necesidad de conculcar derechos, ni de romper tratados, ni de sancionar injusticias, ni de proclamar principios subversivos, ni de poner en conflicto toda la Italia, y quizas, quizas todo el edificio europeo, en esta obra que está tan conforme con los principios salvadores y civilizadores del Cristianismo, habria podido coadyuvar poderosamente el Rey de Roma, el Jefe de la Iglesia católica. ¿Quién mas italiano que Pio IX? ¿Quién mas amigo de reformas que el actual Pontífice? Si no le hubiese salido al encuentro el puñal de los demagogos clavándose en el pecho de su ministro; si el vendaval revolucionario no le hubiese lanzado á Gaeta; quizás á estas horas la Italia

habria conseguido su regeneracion política sin trastornos y sin efusion de sangre. ¿Quién ha sido mas celoso guardador de la independencia italiana que los Pontífices de Roma? ¿quién ha opuesto mas tenaz resistencia á las ambiciosas pretensiones de los Emperadores de Alemania que los pequeños Soberanos de Tiber? Apelamos al testimonio de la historia. Derrocad este trono, bastante grande para ser independiente, bastante débil y limitado para no inspirar recelos á los demás Principes y Estados, bastante majestuoso para conciliarse la veneracion de doscientos millones de almas, bastante elevado para que los reyes y príncipes vengan á inclinarse ante él sin mengua y sin considerar rebajada su dignidad; derrocad este trono, despojad á ese Pontificado del brillo y de los emblemas que concilian tanto respeto á las majestades de la tierra; y lo veréis hecho ludibrio de las turbas impías, escarnecido y conculcado por una muchedumbre, que pervertida y fanatizada por escritores impíos y por doctores llenos de envidia y de orgullo venidos de tierras extranjeras, clama: *Tolle, tolle: crucifige eum.*

Y entonces ¿cómo llenais este vacío? ¿qué le dais al mundo civilizado para que sea el moderador de la política cristiana, el intérprete siempre vivo de las leyes del cielo, el maestro de la sa-

na doctrina, el guardador de las venerandas tradiciones, el indicador y observador de la moral santa y pura? Diréis que las sociedades modernas han salido ya de su infancia, que están ya bastante adelantadas en la carrera de la civilización, que no necesitan ya de tutores y pedagogos. Enhorabuena pero no olvidéis esas dilatadas regiones de Asia y de África tan prósperas, tan florecientes en las ciencias, en las artes, en la literatura, en todos los ramos de la civilización, mientras no se desdeñaron de recibir de Roma las inspiraciones más santas y más sublimes: considerad ahora su postración, su degradación su embrutecimiento, después que se emanciparon de la metrópoli de la Religión y del genio.

Vais á ocupar á Roma: vais á transformar la metrópoli del mundo cristiano en corte de Victor Manuel, en centro de la unidad italiana, en foco de todas las intrigas revolucionarias, en hervidero de todas las pasiones, de todas las ambiciones, de toda conspiración que han de poner en combustión no tan solo á la Italia, sino á todas las naciones de Europa. Este acontecimiento temible parece inevitable en el curso de las cosas humanas, después que la política del Emperador de los franceses se ha visto tan transparentemente delineada en el folleto de Mr. de la Guéronnière, en

el discurso del príncipe Napoleon y en la votación del Senado de Francia del 5 de este mes. ¿Quién duda ya del desocupado de Roma por las tropas francesas dentro un plazo más ó menos largo, y la consiguiente ocupación por las tropas piemontesas?

Y entonces ¿qué haceis de Pio IX, de ese pobre y desvalido anciano que en medio de su ancianidad y de su desamparo habla y obra con todo el vigor de la más robusta juventud? ¿Le reteneis prisionero con cadenas doradas en su palacio del Vaticano? Pero su presencia os será importuna, su entereza varonil ofenderá vuestros procedimientos innobles, su palabra de verdad y de santidad llevará á todo el mundo la noticia de las injusticias de que es víctima. ¿Preferis desembarazaros de él, y le expulsais ó le dejais escapar para que busque en tierra extranjera un asilo hospitalario? Entonces todas las naciones se disputarán su posesión, todas envidiarán la suerte de la que haya sido preferida, y creemos que hasta la protestante Londres se tendría por muy favorecida, si así como ha visto en su seno á tantos famosos proscritos, á Luis Felipe, á Kossuth, á Mazzini, al infante D. Juan, pudiese añadir al catálogo de estos proscritos el nombre de Pio IX. Pero cualquiera que sea el país que la divina Providencia depare á su Ungido,

siempre será este para los causantes de su ostracismo una pesadilla funesta una sombra importuna, pero sombra palpable, aterradora, que les abrumará con el peso inmenso de su venerable autoridad y del tributo de amor y respeto que le rendirán los pueblos.

Si llegase este caso, que no lo tenemos por imposible, atendido el rumbo que van tomando los acontecimientos, la Iglesia pasaria por un gran conflicto, gemiria como en dias de tribulacion y de prueba. Pero entendido bien, enemigos de la santa Iglesia: no con esto lograréis destruirla: vuestro triunfo será aparente y efimero, no completo y permanente. Hay en el cielo un poder superior, hay en la tierra una mano invisible y de una fuerza sobrenatural, que vela por ella, que la conduce por entre los escollos y las olas embravecidas, que la salva y salvará hasta la consumacion de los siglos contra todo el poder del infierno y contra la malignidad de los hombres impíos, conjurados entre sí contra el Señor y su Cristo. Proseguid en buen hora en vuestros planes de iniquidad: triunfe por un momento el poder de las tinieblas, ya que así lo tenga por conveniente la divina Providencia en sus inescrutables designios: que al fin y al cabo siempre se levantará triunfante la Iglesia del Señor despues de los mas ru-

dos embates, y siempre con nuevos testimonios de que la mano de Dios ha estado con ella, y que obra y empeño de Dios en su conservacion y de fensa hasta la consumacion de los siglos.

Ahora rogamos al Sr. Olózaga y á los demás que, católicos como él, participan de sus opiniones acerca del poder temporal del Papa, que mediten el asunto, y pesen bien todas nuestras palabras. No es dogma católico este poder temporal, así como tampoco lo es el que Roma haya de ser precisamente la metrópoli del mundo católico. Por eso tampoco tenemos por herejes á los que disienten de nosotros en esta materia. Ni creemos tampoco tan necesarios este poder temporal y esta residencia en Roma, que de ellos dependa la vida y la existencia de la Iglesia católica. La Iglesia católica ha vivido y vivirá independientemente de estas condiciones. Pero la falta ó la interrupcion de estas condiciones acarrea profundas perturbaciones á esta Iglesia: la acarrea conflictos y quebrantos, porque la priva de medios conducentes á su buen régimen y gobierno, porque compromete su libertad é independencia en el ejercicio de su poder espiritual, porque hasta crea conflictos á las mismas sociedades civiles que han de tratar con la Santa Sede negocios eclesiásticos de gran importancia.

y que no podrán consentir que una mano extraña influya, ni aun remotamente, las resoluciones que se adopten. La abolición del poder temporal y la expulsión ó desposesión de los Papas de la ciudad eterna, no destruirá, es cierto, no matará á la Iglesia católica; pero la afligirá profundamente, la contristarán, la llenarán de dolor y de amargura: y nosotros preguntamos al Sr. Olózaga, de quien no dudamos que se precia de ser buen hijo de la Iglesia católica, si querrá afligir y contristar á su madre, si querrá aumentar su amargura y su dolor, haciendo causa comun con los protestantes de Inglaterra y con los revolucionarios de Italia que han jurado la ruina del poder pontificio y la extirpación de la Iglesia católica.

Quede, pues, consignado que tenemos el sentimiento de no poder convenir con el Sr. Olózaga en el modo de apreciar la necesidad del poder temporal de la Santa Sede: que esta necesidad la tenemos consignada en nuestra Pastoral de 8 de diciembre, y que si S. S. se hubiese dignado leer un poco mas de ella, habria visto en qué sentido y hasta qué punto reconocemos esta necesidad, y cuán distantes estamos de apoyar las opiniones de S. S. en este punto: que los demás Obispos españoles, cuyas pastorales dice S. S. haber leído, piensan y sien-

ten lo mismo que el de Barcelona, reinando entre ellos la mas perfecta uniformidad como Pastores que son de la Iglesia católica: y que tan necesario como encuentran los Obispos el poder temporal á la vida de la Iglesia, la encuentra el señor Ministro de Estado, como ministro católico que es de una Reina católica. Y apreciando en lo que valen la ilustración, el esclarecido talento y las rectas intenciones del Sr. Olózaga, rogamos á S. S. que nos disimule este desahogo, del que como Obispo católico no hemos podido prescindir al ver que ante la respetable asamblea de señores Diputados y á la faz de la nación entera se interpretaban de un modo inconveniente nuestras opiniones y sentimientos acerca de un objeto tan grave y tan sagrado.

Barcelona 14 de marzo de 1861—  
ANTONIO, Obispo de Barcelona.

Por todo lo que antecede no firmado,  
El Secretario de la Redacción:  
FÉLIX RIV.

## PIO IX

### PAPA Y MARTIR.

Gran historia del Pontificado actual en sus relaciones con la historia política y militar de Europa en los diez y seis últimos años. Escrita por D. MANUEL BEJAR Y SELLES, Caballero de la

*Real y Militar Orden de S. Fernando,*  
*y autor de varias obras religiosas, y*  
 D. ANGEL ARMENTIA Y ZUBIAUR. *Licen-*  
*ciado en Diplomática.*

---

**PROSPECTO.**

Desde que empezaron los últimos acontecimientos de Italia, tuvimos intencion de publicar la obra que hoy anunciamos, para la cual reunimos ya bastante copia de datos y materiales: pero aguardando un suceso que pudiera poner término á nuestro trabajo, dilatamos de dia en dia el emprenderle. Hoy que parece se halla próximo á terminarse el segundo acto del gran drama que desde 1846 viene representándose en Europa, y cuyo Principal teatro puede decirse que ha sido la capital del mundo cristiano, puesto que de allí partió el impulso á cuya fuerza se han movido tantos grandes y pequeños hombres políticos; hoy que han ido cayendo unos tras otros los tronos de la Península Itálica; hoy que la unidad de este pais parece cosa resuelta, faltando solo Para realizarla que ondee la bandera de la revolucion en la cima del Capitolio, creémos es llegado el caso de dar á luz el pobre fruto de nuestros estudios y vigalias.

Mucho se ha escrito sobre la cuestion romana: todas las miradas de la

Europa han estado y están fijas sobre el venerable Pontífice, Vicario de Jesucristo, representante del Catholicismo y cabeza visible de la Iglesia militante. Este santo varon, á quien sus mismos enemigos no pueden menos de rendir un tributo de admiracion y respeto; este santo varon, contra el cual, es cierto, no se dirijen los ataques de la política invasora, para quien la persona es indiferente, sufre con paciencia y evangélica resignacion los rudos embates que la hidra revolucionaria dirige continuamente contra su elevada dignidad, siendo por lo tanto, objeto de las mas vivas simpatías por parte de todos aquellos que no han renegado de sus creencias y opiniones, y que no avandonan el templo de Jerusalem para rendir adoraciones y quemar incienso ante los *inmundos becerros de oro* de Bethel y Samaria.

Objeto, pues, de nuestra mas ardiente veneracion; y echando de menos entre la inmensidad de folletos, discursos, alocuciones y demás escritos que en pro y en contra de la dignidad Pontificia ha producido la prensa europea, una historia clara, sencilla, y verdadera de los sucesos ocurridos desde el advenimiento de PIO IX á la Sede Apostólica, hemos resuelto, en cuanto nuestras escasas fuerzas alcancen, llenar este notable

hueco. Empresa que llevarémos á cabo, sino con todo el acierto que deseáramos, guiados por lo menos de la mas sana intencion.

Quisiéramos que los estrechos límites de este prospecto nos permitieran estendernos mas; pero no tratamos de prevenir el ánimo de los lectores, remitiéndonos á las entregas de la obra próxima á darse á luz. Solo diremos, para concluir, que si algun personaje de los tiempos modernos es digno de que la severa é imparcial historia se ocupe de él, es sin duda PIO IX. Sus virtudes, sus desgracias, la fatal coincidencia de hallarse como otros dos PIOS, sus antecesores, envuelto en luchas idénticas, combatiendo con personas de la misma raza y esperando como aquellos, recibir la palma del martirio, son acontecimientos tan grandes sucesos de tal importancia, que bien merecen ser trasmitidos á las futuras generaciones.

Esta es la empresa que nos proponemos; advirtiendo de paso, aunque no para envanecernos ni hacer de ello un mérito personal, que miramos como un designio de la Divina Providencia el que esta obra se publique en la Católica España: en esta España, que si por sus circunstancias especiales se vé obligada á permanecer con los brazos cruzados pa-

siva espectadora de los actuales trastornos, al menos no tira su piedra al Santo mártir del Siglo XIX, y hace votos fervientes por su próxima libertad y su nuevo engrandecimiento.

Puesto que nosotros, fieles y humildes creyentes, vemos la mano de Dios en el designio que nos guia pedimos al que está mas alto que todos los poderes, que puede con un soplo derribar los mas robustos imperios, dirija con su potente mano los acontecimientos, de modo que al dar cima á nuestra empresa lo hagamos entonando himnos de gloria en vez de derramar el llanto del desconsuelo.

#### PARTE MATERIAL.

Esta obra se publicará por entregas de 12 páginas en fólío, de buen papel y esmerada impresion, con su elegante cubierta.

Se publicarán seis entregas cada mes.

La obra constará de dos tomos; á la conclusion de cada uno se darán gratis las portadas, cubiertas generales é indices.

Al final del segundo tomo se pondrá la lista de los señores suscritores.

#### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, UN REAL entrega, pagado al tiempo de recibirla.

Provincias, SIETE REALES cada seis entregas francas de porte.

América DOS REALES FUERTES entrega, anticipando por lo menos el valor de diez.

Francia, Bélgica é Italia, tres francos cada seis entregas.

### REGALOS.

A todos los que se suscriban antes de publicarse la sesta entrega, se les regalarán á la conclusion de cada tomo seis magníficas láminas, representando los principales sucesos, advirtiéndolo, que los que deseen obtenerlas despues habrán de abonar por ellas la cantidad de veinte reales.

A todos los suscritores en general sea cual fuere el tiempo de su abono, se les regalará un retrato auténtico de Su Santidad,

### PUNTOS DE SUSCRICION.

Librerías de *Lopez*, calle del *Cármén*: *Bailli-Bailliere* calle del *Príncipe*: *Perdiguero*, calle de la *Concepcion*, y *Olamendi*, calle de la *Paz*.

En provincias en las principales librerías, por conducto de los *SS. Curas párrocos* de los pueblos ó por medio de carta incluyendo libranzas contra el *Tesoro* y dirigidas á la *Administracion*, calle de *Calatrava* número 9.

### IMPORTANTE.

Deseando en cuanto nuestras humildes fuerzas alcancen coadyuvar á la gran obra de la exaltacion de la Fe y triunfo de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y no guiándonos en la publicacion de esta obra mira especulativa, y si solo el deseo de difundirla y de eubrir sus mas indispensables gastos, hemos acordado destinar el VEINTICINCO POR CIENTO del producto de los abonos para la suscripcion voluntaria abierta á favor de N. S. P. De esta manera, nosotros y los que se sirvan honrarnos con su cooperacion, tendremos la grata satisfaccion de haber contribuido con nuestro humilde óbolo al sosten de la mas noble y justa de todas las causas,

### CONTINUACION

DE LA

### PROPAGANDA CATOLICA.

LA GUIRNALDA DE LA INOCENCIA por D. Leon Carbonero y Sol: 11.<sup>a</sup> edicion su precio en Sevilla 3 rs. en rústica 4 á la holandesa, 6 con lujo. Fuera y franco 3 rs. y 17 mrs. en rústica, 4 rs. y 17 mrs. á la holandesa 6 en lujo.

(Se continuará.)

*Leandro S. Martin.*

### BURGO DE OSMA:

IMPRENTA DE NICOLAS P. MARTIALAY.